

II Jornades sobre:

**Formació Integral en Salut: la complexa relació biopsicosocial.**

"El valor de la relación en un context multi-institucional"

"Redes, equipos y personas: el encuentro con el otro en las tareas de cuidar".

José Leal Rubio.

El desarrollo de las políticas de bienestar llevado a cabo desde los inicios de la democracia en España ha ido consolidando progresivamente un conjunto de servicios que, aún con sus déficits, da una amplia cobertura a las necesidades de las personas.

A su vez el desarrollo del conocimiento en el campo de la salud y en otros muchos nos aboca hacia una cada vez mayor especialización. Tanto el desarrollo del conocimiento como el de las organizaciones siguen un proceso que podemos llamar de desmembramiento, inevitable y necesario para avanzar en el desarrollo de intervenciones cada vez mas precisas. Los riesgos que se derivan de dichos procesos son altos: prácticas descoordinadas, repetición de intervenciones, dificultad para establecer prioridades, malentendidos entre profesionales y organizaciones, confusión en los usuarios, etc. Pero también son muy importantes los beneficios que se obtienen y dichos riesgos pueden ser exitosamente afrontados.

La dinámica interdisciplinar del equipo pone en juego los distintos saberes profesionales para formular una propuesta coherente de atención. Es la primera red. La interinstitucionalidad pone en contacto a organizaciones con tareas especializadas y diferenciadas cuyos recursos son necesarios para atender situaciones complejas o a personas y grupos con necesidades múltiples.

A este conjunto de recursos o servicios se les viene llamando red en una acepción descriptiva del término. Pero además, la red es un entramado de vínculos que son los que hacen posible o imposible el desarrollo creativo de la articulación entre todos aquellos que están, incluso a su pesar, en dicha red. Para que ésta funcione hace falta que los sujetos en ella comprometidos tengan conciencia de sus limitaciones y de la necesidad de otros para afrontar tareas que, como he señalado con anterioridad, son complejas. Sin la conciencia de límites y sin sentir necesidad de otros es imposible embarcarse seriamente en prácticas coordinadas porque éstas no surgen espontáneamente. Lo que anima los proyectos colectivos y el éxito de los mismos es el compromiso personal y la ilusión –no ilusoria- que se pone en ello. Y las ganas de cooperar con el otro lo cual implica reconocimiento mutuo.

Las mayores dificultades en las tareas interdisciplinares, interinstitucionales y de red proceden del malestar que generan los avatares de las vinculaciones.

Por ello es muy importante cuidar la organización y cuidar a todos aquellos que se implican en procesos tan difíciles como necesarios.